

La eficacia de rol, la claridad de rol y el rendimiento en jóvenes futbolistas¹

Priscila Fabra López*, Isabel Castillo Fernández*, Luis Ródenas Cuenca**,
Juan Mercé Cervera**, Steven R. Bray*** e Isabel Balaguer Solá*

ROLE EFFICACY, ROLE CLARITY, AND PERFORMANCE IN YOUTH FOOTBALLERS

KEYWORDS: Role efficacy, Role clarity, Role performance, Moderator, Grassroots.

ABSTRACT: The aim of this study was twofold: 1) to analyze the relationship between role efficacy, role clarity, and role performance effectiveness as a subjective measure of performance, and 2) to examine role clarity as a moderator of the role efficacy-performance relationship, in both an offensive and defensive context in football. Two hundred and ninety-five male soccer players between 12 and 16 years old ($M = 14.01$, $SD = 1.09$) completed the questionnaires assessing the variables of the study. Results showed that the players who reported higher role clarity also reported higher role efficacy and performed better than those with lower role clarity. Also, role clarity was a moderator for defensive role functions; specifically, role efficacy was a positive predictor of performance only when role clarity was high.

La relación entre las creencias de eficacia y el rendimiento ha sido motivo de diferentes estudios en el ámbito deportivo (e.g., Feltz y Lirgg, 1998; Heuzé, Raimbault y Fontayne, 2006; Lázaro y Villamarín, 1993) que se han limitado en gran medida a la percepción de eficacia de los deportistas en tareas independientes como puede ser el salto de longitud (Feltz, Short y Sullivan, 2008). Aunque en menor medida, también se han analizado las creencias de eficacia respecto a tareas grupales en equipos deportivos (e.g., Myers, Feltz y Short, 2004), donde los jugadores casi nunca actúan de forma independiente si no con uno o varios compañeros del equipo.

La Teoría de la Autoeficacia de Bandura (1986, 1997) es el marco teórico principal bajo el cual se ha investigado las creencias de eficacia en el ámbito del deporte. Esta teoría defiende el papel de los aspectos cognitivos en el proceso de determinación de la conducta humana y específicamente indica que las creencias de eficacia regulan el esfuerzo y la persistencia. Se entiende, por lo tanto, que estas creencias determinarán, en parte, el rendimiento en la ejecución de tareas motoras y podrá utilizarse como un predictor del mismo (Balaguer, Escartí y Villamarín, 1995).

En los deportes de equipo hay al menos tres formas de aproximarse al estudio de las creencias de eficacia de los deportistas, la autoeficacia, la eficacia colectiva y la eficacia de rol. Bandura (1977, 1986), psicólogo por excelencia en esta materia, introdujo la *autoeficacia* definida como la evaluación que la persona hace sobre su propia capacidad para llevar a cabo

con éxito una conducta determinada (Bandura, 1977), y la *eficacia colectiva* considerada como la percepción que tienen los miembros de un equipo sobre su capacidad conjunta para llevar a cabo una tarea grupal (Bandura, 1986, 1997). Los estudios que han analizado la relación entre el rendimiento y los niveles percibidos de autoeficacia (e.g., Moritz, Feltz, Fahrback y Mack, 2000; Ortega, Olmedilla, Sainz de Baranda y Gómez, 2009) y/o de eficacia colectiva (e.g., Hodges y Carron, 1992; Leo, García Calvo, Parejo, Sánchez y Sánchez, 2010; Myers, Paiement y Feltz, 2007) (para una revisión véase Feltz et al., 2008) han informado de una relación positiva entre ellas.

La *eficacia de rol* se define como la creencia sobre la capacidad para llevar a cabo las responsabilidades individuales interdependientes que conllevan los roles establecidos en un grupo o equipo (Bray, 1998). Bray (1998) defiende que esta forma de conceptualizar la eficacia introduce la posibilidad de captar un aspecto de la dinámica de los grupos interdependientes que complementa a la autoeficacia y a la eficacia colectiva. El fútbol, deporte en el que se basa en presente trabajo, implica una interacción entre los jugadores y una actuación interdependiente con uno o varios compañeros del equipo de acuerdo con los requerimientos del rol de cada cual. En este tipo de deportes, las creencias de eficacia pueden observarse tanto en relación con las tareas individuales y grupales como en relación con las funciones requeridas a un jugador que implican la interacción entre dos o más de ellos (e.g., un desmarque, en el que el futbolista se aproxima o se aleja del poseedor del balón para recibirlo o crear

Correspondencia: Priscila Fabra López. Universitat de València. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Social. Avda. Blasco Ibáñez, 21. 46101 Valencia (España). E-mail: Priscila.Fabra@uv.es

* Facultad de Psicología, Universitat de València.

** Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Universitat de València.

*** McMaster University, Ontario, Canadá.

Fecha de recepción: 17 de Julio de 2013. Fecha de aceptación: 30 de Septiembre de 2014.

espacios), es decir, en relación a los roles que desempeñan. Los roles dentro de un grupo representan un conjunto de prescripciones que definen las conductas requeridas a un miembro que ocupa una posición determinada (Katz y Kahn, 1978). Son parte de la estructura de un equipo y proporcionan a sus miembros funciones o tareas específicas que a menudo se caracterizan por una alta interdependencia (Bray, 1998).

Considerando la eficacia de rol como una forma de expectativas de eficacia derivada de la teoría de la autoeficacia de Bandura (1986), Bray, Brawley y Carron (2002) sugieren que las creencias de eficacia de los miembros de un equipo sobre las funciones interdependientes de sus roles tiene implicaciones importantes para la motivación y el desempeño; de ahí que se considere que en el fútbol, donde el desempeño implica interdependencia, el éxito puede depender en gran medida de las creencias de eficacia de rol. Estudios previos realizados en base a estos planteamientos han constatado una relación positiva entre la creencia de eficacia de rol y el rendimiento, evaluado mediante la percepción que tienen los entrenadores del desempeño del rol de sus jugadores (e.g., Beauchamp, Bray, Eys y Carron, 2002; Bray y Brawley, 2002). Beauchamp et al. (2002) en una muestra de jugadores de rugby encontraron que las creencias de eficacia de rol de los deportistas predijeron las valoraciones que los entrenadores dieron sobre el desempeño del rol de los mismos. Los resultados obtenidos por Bray y Brawley (2002) también mostraron que la eficacia de rol se asoció positivamente con el rendimiento en una muestra de jugadores de baloncesto.

Bandura (1997) señaló que la relación entre las creencias de eficacia y el rendimiento puede estar influida por una serie de variables moduladoras –esto es, variables que modifican la relación entre otras dos–, destacando entre ellas la *ambigüedad de la tarea*. Concretamente indicó “Si una persona no sabe qué demandas debe cumplir en un determinado esfuerzo, ésta no puede juzgar con precisión si tiene las habilidades necesarias para realizar la tarea... Las discrepancias entre las creencias de eficacia y el rendimiento se presentan cuando las tareas o las circunstancias bajo las cuales se realizan son ambiguas” (p. 64).

En el contexto de un grupo o equipo interdependiente, el concepto de ambigüedad de tarea propuesto por Bandura (1997) –la falta de una comprensión clara de la tarea– tiene un paralelismo con la ambigüedad de rol –la falta de información clara sobre el rol particular que se tiene dentro de un grupo (Kahn, Wolfe, Quinn, Snoek y Rosenthal, 1964). Siguiendo el concepto de ambigüedad de tarea, se podría predecir que cuando un miembro del equipo no comprende claramente las responsabilidades asociadas a su rol o roles en el equipo, esa ambigüedad de rol (o la percepción opuesta: claridad de rol) podría moderar la relación entre la eficacia de rol y el desempeño de este. Este efecto moderador fue constatado por Bray y Brawley (2002) en una investigación con jugadores de baloncesto en la que se analizaron las funciones ofensivas de rol.

Además del efecto moderador de la ambigüedad de tarea en la relación entre eficacia y rendimiento, Bandura (1997) también propuso que la ambigüedad respecto a la tarea podría tener un efecto independiente sobre la eficacia y el rendimiento. Siguiendo a Bandura, y de acuerdo con Bray y Brawley (2002), las cogniciones se traducen en conducta a través de un proceso de correspondencia por el cual las representaciones cognitivas sirven como guías para llevar a cabo una acción y como modelos internos para la realización de ajustes correctivos. Sin embargo, cuando el *feedback* sobre la conducta se deteriora, la autoeficacia

se ve afectada negativamente (Escartí y Guzmán, 1999). Así, cuando los deportistas no tengan una comprensión clara de sus funciones de rol, dudarán sobre la exactitud de las representaciones cognitivas que guían su conducta y podrían subestimar sus capacidades (es decir, percibir una baja eficacia). Beauchamp y Bray (2001) examinaron la relación entre la ambigüedad de rol y la creencia de eficacia de rol en deportistas de elite pertenecientes a diferentes deportes de equipo, encontrando una relación negativa entre ellas. De la misma forma, Bray y Brawley constataron una relación positiva entre la claridad de rol y la eficacia de rol en una muestra de jugadores de baloncesto.

Por otra parte, dado que la ambigüedad de rol puede deteriorar la percepción de la eficacia de rol, ello podría traducirse, como predice Bandura (1997), en diferentes alteraciones conductuales: un menor esfuerzo, una menor persistencia y un desempeño o rendimiento ineficaz. Esta idea, es consistente con hallazgos previos en el contexto deportivo, donde Bray y Brawley (2002) encontraron una relación negativa entre la ambigüedad de rol y el desempeño efectivo del rol.

Puesto que no existen estudios anteriores sobre el conjunto de variables mencionadas en el ámbito del fútbol ni en población adolescente, en este trabajo se replica el estudio realizado con jugadores de baloncesto por Bray y Brawley (2002), persiguiendo un doble objetivo: 1) Se examina si las diferencias en la claridad de rol se asocian a diferencias en la eficacia de rol y en el rendimiento de los jóvenes futbolistas; 2) Se analiza si la claridad de rol actúa como variable moduladora en la relación entre la eficacia de rol y el desempeño efectivo del rol, es decir, determinar bajo qué condiciones la relación se hace más fuerte, más débil, desaparece o cambia de sentido. En consonancia con los supuestos de Bandura (1997) y las investigaciones previas en el contexto deportivo (Beauchamp y Bray, 2001; Bray y Brawley, 2002), se hipotetiza que los jugadores que informen de mayor claridad de rol también informarán de mayor eficacia de rol y obtendrán mayores niveles de rendimiento en comparación con los que tienen menor claridad de rol; asimismo se hipotetiza que la eficacia de rol será un predictor positivo del desempeño efectivo del rol, pero que este efecto será mayor cuando la claridad de rol sea alta.

Al existir en el fútbol estrategias de ataque y de defensa, los jugadores pueden tener diferentes roles, diferentes expectativas de eficacia y diferente claridad de rol respecto a unas y otras, por lo que se explorarán ambos objetivos tanto en situaciones de ataque como de defensa.

Método

Participantes

En el estudio participaron 295 futbolistas varones de 18 equipos de fútbol de la Comunidad Valenciana pertenecientes a las categorías infantil y cadete, con edades comprendidas entre los 12 y los 16 años ($M = 14.01$, $DE = 1.09$). La mayoría de los jugadores ($n = 264$) llevaban jugando al fútbol tres años o más en equipos federados.

Instrumentos

La percepción de la *eficacia de rol* se evaluó mediante la versión castellana (Bray, Balaguer y Duda, 2004) del *Cuestionario de Eficacia de Rol* (Bray, 1998). De acuerdo con el protocolo utilizado por Bray (1998), la evaluación de la eficacia

de rol implicó un proceso de cuatro fases: a) introducción de una definición específica de “roles” y focalización de los jugadores en su rol general dentro de su equipo; b) preparación a los jugadores para diferenciar las funciones interdependientes del rol en ataque y las funciones interdependientes del rol en defensa dentro de su rol general, indicando ejemplos de ambos casos; c) los jugadores escriben cuatro funciones interdependientes de su rol en el juego defensivo y cuatro funciones interdependientes de su rol en el juego ofensivo; y d) los jugadores indican su nivel de confianza para llevar a cabo cada una de las funciones utilizando una escala que oscila entre 0% (*nada de confianza*) y 100% (*confianza completa*). Para obtener las puntuaciones de eficacia de rol se calculó la media de los ítems referidos a funciones ofensivas y la media de los ítems de funciones defensivas (véase Bray et al., 2004).

La percepción de *claridad de rol* se evaluó mediante tres ítems adaptados al deporte por Bray y Brawley (2002) de la *Escala de Ambigüedad de Rol* (Rizzo, House y Lirtzman, 1970). La escala utilizada se tradujo al castellano siguiendo el procedimiento de *back-translation* (Muñiz y Hambleton, 2000). A partir de las funciones de rol que describen previamente, se pide a los jugadores que califiquen su claridad de rol respecto al conjunto de funciones defensivas y funciones ofensivas, con una escala Likert que oscila entre 0 (baja claridad de rol) y 10 (alta claridad de rol) y que coincide, respectivamente, con dos ítems opuestos. Un ejemplo sería “Podría describir las funciones de mi rol defensivo a otros colegas jugadores de fútbol muy fácilmente” (10) en contraposición a “Me encontraría con grandes dificultades describiendo las funciones de mi rol defensivo a otros colegas jugadores de fútbol” (0). La puntuación media se calculó por separado para los tres ítems referidos al ataque y para los tres ítems referidos a la defensa.

Para la evaluación del *rendimiento* se utilizó la versión castellana (Bray et al., 2004) del *Cuestionario de Desempeño Efectivo del Rol* (Bray, 1998) donde, como indicador subjetivo, se les pide a los jugadores que indiquen la eficacia personal para llevar a cabo sus funciones de rol de manera efectiva, utilizando

un único ítem para defensa y otro para ataque mediante una escala de 0% (*nada efectivo*) a 100% (*totalmente efectivo*).

Procedimiento

Teniendo en cuenta los equipos de fútbol existentes de las categorías de interés en la provincia de Valencia, los diferentes equipos participantes fueron seleccionados al azar. La unidad de selección fue el equipo y se invitó a participar a todos los jugadores que lo conformaban. Aquellos jugadores que decidieron participar voluntariamente de acuerdo con el consentimiento informado de los mismos jugadores y sus tutores, cumplieron los instrumentos durante una sesión de entrenamiento a mitad de temporada –bien antes de empezar o bien media hora antes de terminar dicha sesión, nunca antes ni después de una competición para evitar los efectos potenciales de la competición en las respuestas–. Durante la recogida de la información, al menos un investigador estuvo presente y en todo momento se respetó el anonimato de los participantes.

Un total de 295 jugadores fueron encuestados y los análisis se basaron en las respuestas de todos ellos puesto que no existió eliminación por casos perdidos.

Resultados

Los jugadores informaron percibir, tanto en ataque como en defensa, una claridad de rol alta (e.g., $M = 8.33$ para acciones ofensivas), una eficacia de rol alta (e.g., 76%) y un desempeño adecuado de su rol (medias superiores a 7 sobre 10, tanto en ataque como en defensa). Todas las escalas mostraron índices de ajuste satisfactorios (Rango CFI = .99-1.00, Rango RMSEA = .00-.043), así como saturaciones factoriales adecuadas (Rango = .40-.85). La fiabilidad de las escalas fue satisfactoria (α entre .70 y .74) o aceptable ($\alpha = .68$) (Hair, Black, Babin, Anderson y Tatham, 2006). Los análisis de correlación mostraron una relación positiva entre la claridad de rol, la eficacia de rol y el rendimiento percibido, tanto en ataque como en defensa (véase Tabla 1).

Variables	M	DE	α	1	2	3	4	5
1. Claridad de Rol ataque	8.33	1.48	.74	-	-	-	-	-
2. Claridad de Rol defensa	8.07	1.45	.73	.36**	-	-	-	-
3. Eficacia de Rol ataque	77.78	14.05	.68	.47**	.31**	-	-	-
4. Eficacia de Rol defensa	76.10	13.76	.70	.25**	.50**	.59**	-	-
5. Rendimiento en ataque	7.57	2.09	—	.59**	.14*	.51**	.29**	-
6. Rendimiento en defensa	7.27	1.83	—	.28**	.54**	.37**	.40**	.29**

* $p < .05$; ** $p < .01$

Nota. Las variables de rendimiento se componen de un solo ítem. El rango de las variables de claridad de rol y de rendimiento es de 0-10, y el de las variables de eficacia es de 0-100.

Tabla 1. Valores descriptivos, Consistencia Interna y Correlaciones de las Variables del Estudio.

Para poner a prueba la hipótesis de que altos niveles de claridad de rol estarían relacionados con altos niveles de eficacia de rol y de rendimiento, se crearon dos grupos de comparación de la variable claridad de rol tomando como base una división de

tercil, y se realizaron pruebas *t* para muestras independientes. Los resultados mostraron que, tanto en ataque como en defensa los jugadores que tienen una mayor claridad de rol informan de mayor eficacia de rol y mayor rendimiento (véase Tabla 2).

Variables	Alta claridad rol		Baja claridad rol		t
	M	DE	M	DE	
Eficacia de Rol ataque	84.03	11.73	71.14	14.91	-7.13**
Eficacia de Rol defensa	83.05	12.32	69.47	13.73	-7.43**
Rendimiento en ataque	8.53	1.58	6.49	2.34	-7.69**
Rendimiento en defensa	8.32	1.24	6.12	1.85	-10.08**

** p < .01

Tabla 2. Estadísticos Diferenciales Según Claridad de Rol.

Efecto moderador de la Claridad de Rol

Se realizaron regresiones jerárquicas moderadas para analizar el posible efecto moderador de la claridad de rol en la relación entre la eficacia de rol y el desempeño del rol, una para las funciones ofensivas y otra para las defensivas (véase Tabla 3). En el Paso 1 se introdujo la eficacia de rol, en el Paso 2 la claridad de rol y en el Paso 3 el producto de la interacción entre ambas variables. Para evitar la multicolinealidad todas las variables fueron estandarizadas.

La eficacia de rol se mostró más efectiva en su predicción del rendimiento en funciones de ataque que en las de defensa (26% frente al 16%), añadiendo la claridad de rol el mismo porcentaje de varianza en la explicación del rendimiento en ambos tipos de funciones (16%; Total explicado del rendimiento: 42% en acciones ofensivas y 32% en acciones defensivas).

En cuanto al efecto moderador de la claridad de rol, no se produjo evidencia de dicho efecto en las funciones ofensivas. Respecto a los resultados sobre las funciones defensivas, la interacción entre la eficacia de rol y la claridad de rol produjo un incremento significativo de la varianza confirmándose la moderación (Cambio $R^2 = .02, p < .01$; R^2 total = .34) (véase Tabla 3). Los análisis a posteriori (regresión lineal de la interacción) mostraron que las variaciones observadas en la eficacia de rol en defensa predecirían el rendimiento siempre y cuando la claridad de rol fuera alta. Esto es, cuando la claridad de rol en defensa fue alta el rendimiento fue mayor con independencia de si la eficacia de rol fue alta o baja (véase Figura 1).

	R ²	Cambio R ²	B	Error típico	β	t
<i>Funciones en ataque</i>						
Modelo 1						
Eficacia de Rol	.26		1.06	.10	.51	10.76**
Modelo 2						
Eficacia de Rol			.63	.11	.30	5.92**
Claridad de Rol	.42	.16**	.94	.11	.45	8.85**
Modelo 3						
Eficacia de Rol			.65	.11	.31	6.00**
Claridad de Rol			.97	.11	.47	8.70**
Eficacia Rol x Claridad Rol	.42	.00	.08	.08	.05	.99
<i>Funciones en defensa</i>						
Modelo 1						
Eficacia de Rol	.16		.74	.10	.40	7.58**
Modelo 2						
Eficacia de Rol			.32	.10	.18	3.20**
Claridad de Rol	.32	.16**	.83	.10	.45	8.15**
Modelo 3						
Eficacia de Rol			.34	.10	.19	3.40**
Claridad de Rol			.94	.11	.52	8.73**
Eficacia Rol x Claridad Rol	.34	.02**	.20	.07	.15	2.90**

** p < .01

Tabla 3. Análisis de Regresión Jerárquica Moderada de la Eficacia de Rol y de la Claridad de Rol en la Predicción del Rendimiento.

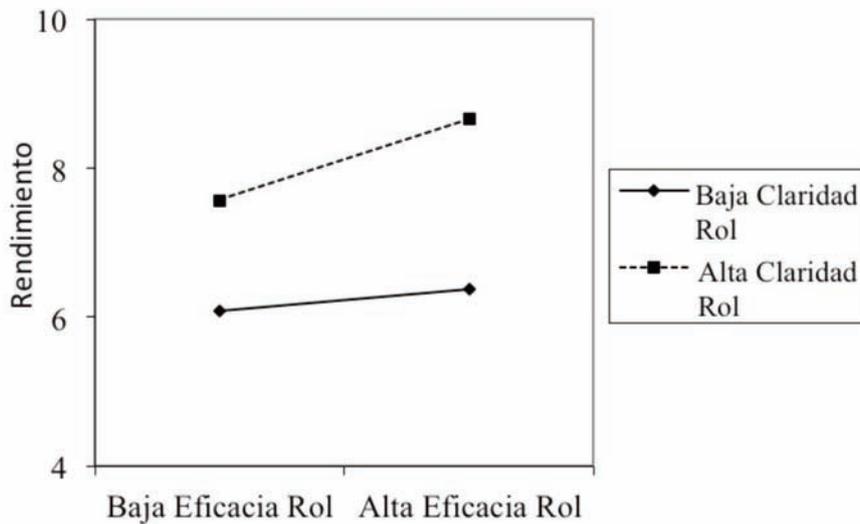


Figura 1. Regresión lineal de la interacción entre eficacia de rol y claridad de rol sobre el rendimiento en funciones defensivas.

Discusión

Siguiendo la propuesta de Bray (1998) de extender los supuestos de Bandura (1986, 1997) y replicando los resultados de investigaciones previas (Beauchamp y Bray, 2001; Bray y Brawley, 2002), los resultados del presente estudio mostraron que, tanto en ataque como en defensa, cuando los jóvenes futbolistas son más conscientes de las funciones que requieren sus roles en el equipo, valoran mejor su capacidad para llevarlas a cabo, es decir, informan de mayor eficacia de rol, y también perciben que rinden mejor a la hora de ponerlas en práctica. Puesto que las representaciones cognitivas sirven como guías para llevar a cabo una acción y como modelos internos para la realización de ajustes correctivos (Bandura, 1997), es de esperar que si tales representaciones son confusas o no se han desarrollado por no conocer las tareas o funciones que debe realizar, la confianza y la ejecución del jugador se verán mermadas.

Los resultados también muestran que la eficacia de rol predice positivamente el desempeño efectivo de éste. Al igual que el estudio de Beauchamp et al. (2002) realizado en rugby, los resultados indican que cuando un futbolista tiene más confianza en sus capacidades para llevar a cabo tareas interdependientes también percibe que las realiza mejor. Siguiendo a Bandura (1986), podría interpretarse que el mejor rendimiento se da en aquellos jugadores que se perciben con mayor eficacia de rol debido a que se comprometen e involucran más con las actividades que les encomiendan en sus equipos y muestran mayor persistencia.

Un objetivo importante de este estudio era comprobar si tal predicción es más o menos fuerte en función del grado de claridad de rol. Los resultados indican que las variaciones en la eficacia de rol predicen el desempeño del rol sólo cuando los miembros del equipo tienen una alta claridad de rol para las funciones de rol defensivas. Esto confirma los supuestos de Bandura (1997),

sólo cuando uno sabe qué demandas debe cumplir puede juzgar con precisión si tiene las habilidades necesarias para realizar la tarea y si la ejecuta de forma efectiva o no. Cuando se trata de las funciones de rol ofensivo la eficacia de rol predice el desempeño del rol independientemente de si se tienen claras las funciones o no, aunque no por ello deja de ser importante la claridad del rol en ataque, ya que aumenta significativamente la predicción del rendimiento.

Este resultado se diferencia del estudio de Bray y Brawley (2002), donde encontraron el papel modulador referente a roles ofensivos pero no así en defensivos. Estos autores explican tal diferencia por la dificultad de detectar interacciones en estudios de campo (McClelland y Judd, 1993), lo que también podría explicar nuestros resultados teniendo en cuenta el pequeño (2%), aunque significativo, efecto de interacción en el análisis defensivo. Otra posible explicación podría ser una mayor familiaridad de los futbolistas en cuestiones ofensivas que en defensivas –posiblemente más acentuada en jugadores jóvenes como el caso de la muestra analizada–, ya que aunque no tiene por qué suponer tener más claras las funciones que se les demandan, sí puede ayudarles a juzgar mejor las capacidades que se requieren en las primeras y, por tanto, su ejecución; y sin embargo, podrían necesitar tener más claras sus funciones defensivas para poder juzgarlas. De hecho, los resultados sugieren que en esta muestra las puntuaciones promedio de las tres variables incluidas en el estudio son menores en defensa que en ataque.

En conclusión los resultados revela la importancia de la claridad de rol y sus implicaciones prácticas, ya que sugieren que cuanto más clara sea la información que ofrezca el entrenador a sus jugadores sobre las funciones interdependientes que se les pide, tendrán mayor confianza en sus capacidades para realizarlas y las ejecutarán de forma más eficaz. Podría ocurrir que en un deporte tan generalizado en nuestra sociedad como es el fútbol se dé por sentado que todos saben lo que tienen que hacer, por lo

que fomentar un ambiente de aprendizaje y confianza adecuados para que los jugadores se sientan libres de preguntar podría ser una estrategia que aumentara los niveles de claridad de rol.

Por otro lado, los resultados también sugieren que la eficacia de rol afecta el desempeño del rol. Una posible forma de fortalecer esta creencia de eficacia sería a través del entrenador. Análisis realizados con esta misma muestra pero con variables diferentes (véase Fabra, Balaguer, Castillo, Mercé y Duda, 2013), indican que el clima motivacional (Ames, 1992a, 1992b; Dweck, 1999; Nicholls, 1989) que crea el entrenador en un equipo afecta a la percepción de eficacia de rol de sus miembros, sugiriendo que cuando el entrenador fomenta un clima de implicación en la tarea –se enfatiza la mejora y el esfuerzo, el aprendizaje cooperativo y que todos tienen un papel importante en el equipo– la eficacia de rol es mayor, y que por el contrario la eficacia de rol es menor cuando el clima que genera el entrenador es de implicación en el ego –se fomenta la rivalidad, hay un reconocimiento desigual y se castigan los errores–.

Aunque el presente estudio contribuye a reforzar y generalizar la relación entre la percepción de eficacia y el

rendimiento en el deporte, no está exento de limitaciones. Como ocurre con cualquier investigación con análisis basados en correlaciones, sólo es posible hablar de relaciones entre las variables sin establecer fehacientemente direcciones causales. En lo referente a los instrumentos utilizados, algunos autores han puesto de relieve que los métodos de medida unidimensionales de ambigüedad de rol pueden ofrecer una visión limitada de esta variable a la hora de establecer pautas específicas de intervención (e.g., King y King, 1990), de ahí que en futuros estudios en los que se quiera estudiar otras dimensiones diferentes a la que se analiza en este trabajo, se anima a los investigadores a explorar instrumentos multidimensionales sobre ambigüedad de rol en equipos deportivos (e.g., Beauchamp y Bray, 2001; Beauchamp et al., 2002). Asimismo, el uso de medidas subjetivas o autoinformadas puede ser considerado otra limitación ya que los deportistas podrían cometer sesgos al evaluarse. Dada la complejidad de las funciones de rol y su característica de interdependencia, resulta muy complicado evaluar el desempeño de rol mediante un indicador objetivo. No obstante, futuras investigaciones podrían dirigirse a superar estas limitaciones.

LA EFICACIA DE ROL, LA CLARIDAD DE ROL Y EL RENDIMIENTO EN JÓVENES FUTBOLISTAS

PALABRAS CLAVE: Eficacia de rol, Claridad de rol, Desempeño del rol, Modulador, Fútbol base.

RESUMEN: El objetivo del trabajo fue doble: 1) Analizar las relaciones entre la eficacia de rol, la claridad de rol y el desempeño efectivo del rol como un indicador subjetivo del rendimiento; y 2) Examinar el papel de la claridad de rol como variable moduladora de la relación entre la eficacia de rol y el rendimiento, ambos objetivos en situaciones de ataque y de defensa en el fútbol. Dosecientos noventa y cinco futbolistas varones de entre 12 y 16 años ($M = 14.01$, $DE = 1.09$) completaron los cuestionarios que evaluaban las variables del estudio. Los resultados mostraron que aquéllos que percibían una claridad de rol alta también percibían una eficacia de rol alta y un desempeño del rol alto. Además se confirmó el papel modulador de la claridad de rol en las funciones defensivas, concretamente, la eficacia de rol resultó ser un predictor positivo del rendimiento siempre y cuando la claridad de rol fuera alta.

EFICÁCIA E CLAREZA DE PAPEL E O RENDIMENTO EM JOVENS FUTEBOLISTAS

PALAVRAS-CHAVE: Eficácia de papel, Clareza de papel, Desempenho do papel, Modulador, Futebol de formação.

RESUMO: O objectivo do trabalho foi duplo: 1) Analisar as relações entre a eficácia de papel, a clareza de papel e o desempenho efectivo do papel como indicador subjectivo do rendimento; e 2) Examinar a função da clareza de papel como variável moderadora da relação entre a eficácia do papel e o rendimento, ambos objectivos em situações de ataque e defesa no futebol. Duzentos e noventa e cinco futebolistas rapazes com idades compreendidas entre os 12 e os 16 anos ($M = 14.01$, $DP = 1.09$) preencheram os questionários que avaliavam as variáveis do estudo. Os resultados revelam que aqueles que percebiam uma elevada clareza de papel também percebiam uma elevada eficácia de papel e um elevado desempenho de papel. Adicionalmente, confirmou-se o papel moderador da clareza de papel nas funções defensivas, concretamente, a eficácia de papel revelou ser um preditor positivo do rendimento sempre e quando a clareza de papel era elevada.

Referencias

- Ames, C. (1992a). Classrooms: Goals, structures, and student motivation. *Journal of Educational Psychology*, 84, 261-271.
- Ames, C. (1992b). Achievement goals, motivational climate, and motivational processes. En G. C. Roberts (Ed.), *Motivation in sport and exercise* (pp. 161-176). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Balaguer, I., Escartí, A. y Villamarín, F. (1995). Autoeficacia en el deporte y en la actividad física: estado actual de la investigación. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48, 139-159.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward unifying theory of behavior change. *Psychological Review*, 84, 191-215.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Nueva York: Freeman.
- Beauchamp, M. R. y Bray, S. R. (2001). Role ambiguity and role conflict within interdependent teams. *Small Group Research*, 32, 133-157.
- Beauchamp, M. R., Bray, S. R., Eys, M. A. y Carron, A. V. (2002). Role ambiguity, role efficacy and role performance effectiveness: multidimensional and mediational relationships within interdependent sport teams. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 6, 229-242.
- Bray, S. R. (1998). *Role efficacy within interdependent teams: measurement development and tests of theory*. (Tesis doctoral no publicada). University of Waterloo, Canadá.
- Bray, S. R., Balaguer, I. y Duda, J. L. (2004). The relationship of task self-efficacy and role efficacy beliefs to role performance in Spanish youth soccer. *Journal of Sports Sciences*, 22, 429-437.
- Bray, S. R. y Brawley, L. R. (2002). Role efficacy, role clarity and role performance effectiveness. *Small Group Research*, 33, 233-253.
- Bray, S. R., Brawley, L. R. y Carron, A. V. (2002). Efficacy for interdependent role functions: evidence from the sport domain. *Small Group Research*, 33, 644-666.
- Dweck, C. S. (1999). *Self-theories: Their role in motivation, personality and development*. Philadelphia, PE: Psychology Press.
- Escartí, A. y Guzman, J. F. (1999). Effects of feedback on self-efficacy, performance, and choice in an athletic task. *Journal of Applied Sport Psychology*, 11, 83-96.
- Fabra, P., Balaguer, I., Castillo, I., Mercé, J. y Duda, J.L. (2013). La eficacia de rol como mediadora entre el clima motivacional y el rendimiento en jóvenes futbolistas. *Revista de Psicología Social*, 28, 47-58.
- Feltz, D. L. y Lirgg, C. D. (1998). Perceived team and player efficacy in hockey. *Journal of Applied Psychology*, 83, 557-564.
- Feltz, D. L., Short, S. E. y Sullivan, P. J. (2008). *Self-Efficacy in Sport: Research and strategies for working with athletes, teams, and coaches*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Hair, J., Black, B., Babin, B., Anderson, R. y Tatham, R. (2006). *Multivariate Data Analysis* (6ª ed.). Upper Saddle River, NJ: Prentice-Hall.
- Heuzé, J. P., Raimbault, N. y Fontayne, P. (2006). Relationships between cohesion, collective efficacy and performance in professional basketball teams: An examination of mediating effects. *Journal of Sports Sciences*, 24, 59-68.
- Hodges, L. y Carron, A. V. (1992). Collective efficacy and group performance. *International Journal of Sport Psychology*, 23, 48-59.
- Kahn, R. L., Wolfe, D. M., Quinn, R. P., Snoek, J. D. y Rosenthal, R. A. (1964). *Organizational stress: Studies in role conflict and ambiguity*. Nueva York: John Wiley.
- Katz, D. y Kahn, R. L. (1978). *The social psychology of organization* (2ª ed.). Nueva York: John Wiley.
- King, L. A. y King, D. W. (1990). Role conflict and role ambiguity: A critical assessment of construct validity. *Psychological Bulletin*, 107, 48-64.
- Lázaro, I. y Villamarín, F. (1993). Capacidad predictiva de la autoeficacia individual y colectiva sobre el rendimiento en jugadores de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 27-38.
- Leo, F. M., García Calvo, T., Parejo, I., Sánchez, P. A. y Sánchez, D. (2010). Interacción de la cohesión en la eficacia percibida, las expectativas de éxito y el rendimiento en equipos de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 19, 89-102.
- McClelland, G. H. y Judd, C. M. (1993). Statistical difficulties of detecting interactions and moderator effects. *Psychological Bulletin*, 114, 376-376.
- Moritz, S. E., Feltz, D. L., Fahrbach, K. R. y Mack, D. E. (2000). The relation of self-efficacy measures to sport performance: A meta-analytic review. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 71, 280-294.
- Muñiz, J. y Hambleton, R. K. (2000). Adaptación de los tests de unas culturas a otras. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 2, 129-149.
- Myers, N. D., Feltz, D. L. y Short, S. E. (2004). Collective efficacy and team performance: A longitudinal study of collegiate football teams. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 8, 126-138.
- Myers, N. D., Paiement, C. A. y Feltz, D. L. (2007). Regressing team performance on collective efficacy: Considerations of temporal proximity and concordance. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 11, 1-24.
- Nicholls, J. G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Ortega, E., Olmedilla, A., Sainz de Baranda, P. y Gómez, M. A. (2009). Relationship between the level of self-efficacy, performance indicators, and participation in youth basketball. *Revista de Psicología del Deporte*, 18, 337-342.
- Rizzo, J. R., House, R. J. y Lirtzman, S. I. (1970). Role conflict and ambiguity in complex organizations. *Administrative Science Quarterly*, 15, 150-163.